

Suscripciones

SANTOÑA	1 pts.
Trimestre	1'75
Semestre	3'50
FUERA DE SANTOÑA	1'25
Trimestre	3'75
Semestre	7'50
ULTRAMAR	2
Semestre	4
Número suelto	0'10
Atrasado	0'20

EL AVISADOR

SEMANARIO DE INTERESES GENERALES Y NOTICIAS

A una columna, línea. 0'15 pts
A dos. 0'30 >
Comunicados, reclamos, esque
las de defunción, etc. á precios
convencionales.

LOS PAGOS ADELANTADOS

AÑO V.

REDACCIÓN
Calle de Rentería Reyes núm. 1.
No se devuelven los originales.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS
Santoña 27 de Agosto de 1899.

ADMINISTRACIÓN
Se suscribe en la imp. de Fermín Hernández
Calle Rentería Reyes núm. 1.

N.º 223.

COLEGIO DE NIÑOS

El día 17 del actual quedó abierto en esta villa, un Colegio de 1.ª enseñanza, elemental y superior, bajo la dirección de D. Eduardo Muela Camacho, que ofrece sus servicios á los padres de familia.

Este colegio cuenta con un material completo que reúne todas las exigencias modernas en materia de enseñanza, tanto en la parte higiénica como la instructiva.

Dicho profesor se encuentra á disposición de las personas que tengan á bien honrarle con su presencia, para tratar de la matrícula de los niños, en el local de escuela, sito en la calle de Santander núm. 18, piso 1.º (casa de D. Pascual Gallego.)

EL PROBLEMA DEL PAN

Comienzan á conocerse los resultados probables de las cosechas de trigo en los países productores, si bien no es posible precisar con exactitud la cuantía de los rendimientos, por depender éstos de cualquier accidente atmosférico, que en poco tiempo llegaría á determinar variaciones sensibles en una comarca ó en una extensa zona de cultivo.

Las perspectivas que hoy ofrecen los campos en el extranjero permiten asegurar la existencia de una cosecha bastante más pequeña que la del año anterior.

Europa presenta dos separaciones notables en lo que se refiere á la producción: en Alemania, Austria, Inglaterra, Bélgica y Francia, los beneficios serán algo satisfactorios; en cambio en las regiones comprendidas al lado de los Montes Urales, Rusia, Turquía y Bulgaria, el déficit ha de ser considerable.

Austria Hungría obtendrá una cosecha ordinaria.

Por lo que se refiere á Francia, los resultados de la cosecha de trigo llenarán las necesidades del consumo sin recurrir á importaciones, si no es para las clases duras, que allí no se producen en cantidad suficiente á satisfacer las exigencias de industrias especiales, como la fabricación de pastas alimenticias.

Inglaterra se cree que llega á conseguir 24.600.000 hectólitros, cifra que representa cerca de dos millones menos que el año último.

El buen tiempo que ha reinado durante las operaciones de la siega ejerció una marcada influencia sobre los precios, haciendo bajar sensiblemente las cotizaciones en los mercados regu-

lares de Nueva York, Londres, Liverpool y Anvers.

Aparte de esto, los compradores muestran gran reserva en presencia de las exportaciones que haran la República Argentina, las Indias y aún la Australia, lo cual se explica por el deseo de vender los americanos, en razón á las enormes existencias que poseen de la cosecha pasada. Sin embargo, los Estados Unidos están muy lejos de recoger idénticos beneficios que en 1898, y, según los datos oficiales, puede calcularse que obtendrá unos 45 millones de hectólitros menos.

Estas deficiencias generales, cuya cifra exacta sería arriesgado determinar, obligarán á algunas naciones exportadoras á hacer uso de las reservas almacenadas y á recibir grandes importaciones de trigo.

Hasta tal punto es esto cierto, que Inglaterra tendrá que importar dos ó tres millones de hectólitros, á pesar de las buenas apariencias que ofrecen sus cosechas, y lo mismo sucede en la mayoría de las regiones de la parte oriental de Europa.

Los países exportadores no disponen de iguales cantidades de trigo que el año anterior, especialmente Rusia, que es de donde procede el déficit, por lo cual ha de haber necesidad de apelar á las existencias almacenadas, y ni aún con esos refuerzos llegarán á cubrirse las exigencias de la industria del consumo nacional.

Cuentos y cantos

LA SAL DEL DIABLO.

Al salir del Edén los dos impíos,
El diablo los miró,
Y diciendo gozoso: «Ya son míos,
Con desprecio escupió.

La saliva del diablo fué un fermento
Que vino á dar el ser
A la muerte, á la ira, al sentimiento,
Al dolor y al placer.

Queriéndolos librar de ese amor ciego
Que aviva la traición,
Que pone, ardiendo, á las ideas fuego,
Y abraza el corazón,

Vino un ángel de Adán á la presencia
Y le dijo:—'Quizás
Dios os vuelva al jardín de la inocencia
y Eva exclamó: "¡Jamás!"

La virtud es luchar. Con los placeres
Que matan de dolor,
Sentiré de las cosas y los seres
El tormentoso amor.

La virtud es luchar, y ya desdén

El no sentido bien,
Que no saca del límite del sueño
Al alma en el Edén.

Sufriendo probarán nuestros amores
Del pecado la sal,
Y el gran placer que vive de dolores,
Y el bien que vence al mal.

Lleva mejor el sufrimiento al cielo,
Que la paz del Eden,
El dolor es más santo que el consuelo
Y más nuestro también,

¡A sufrir! ¡a luchar! ¡a la victoria!
¡Todo gran corazón,
Con la sal del dolor, que sabe á gloria,
Gana la salvación!"

II.

Vé el ángel de deseos saturado
El humano sentir;
Compadece á Adán y Eva, y, humillado
Vuelve al cielo á subir.

R. DE CAMPOAMOR.

Sin Médico titular

Solo con el fin de desvirtuar ciertas afirmaciones que carecen de fundamento, nos ocupamos de este asunto, al que dedican algunas líneas nuestros colegas de Santader.

La plaza de Médico forense, estaba desempeñada por el ilustrado profesor D. Fernando Bravo.

Causas, muy justificadas, que no nos son desconocidas, le obligaron á presentar la dimisión de su cargo, reiterada en carta particular al señor Alcalde.

En este estado de cosas, el Municipio, exahusto de fondos, acudió á los Sres. Larrú y Santa Marina, que aceptaron el cometido de visitar á los pobres, solo y exclusivamente llevados de un interés de humanidad y á condición de que su buen deseo no pudiera en modo alguno ser causa de molestia para su digno compañero.

El Ayuntamiento, por su parte, destruyó con argumentos convincentes la delicadeza y esquisita cortesía de los antedichos profesores y dió las gracias por oficio, en virtud de acuerdo tomado por la Corporación, á los citados señores Santa Marina y Larrú, por su desinterés aceptando el cargo gratuitamente, y para evitar se hallen los pobres faltos de asistencia facultativa.

Esta es la verdad del hecho sin comentarios ni pasiones de ningún género.

Ahora procedé, y así suponemos sucederá muy pronto, se saque la plaza á concurso, no solo por ser éste el deber

del Municipio, sino porque los médicos que hoy desempeñan ese cometido no están en el caso, como es natural, de desempeñarlo perpétuamente faltándose á lo que previenen las disposiciones vigentes sobre la materia y llevando sobre sí un peso que solo aceptaron en beneficio de los pobres y de las arcas municipales.

DE ACTUALIDAD

LA PESTE.—ALGO DE HISTORIA.

—EPIDEMIAS SUFRIDAS EN LA ANTIGÜEDAD—
LA PESTE DE PARIS.—UNTADORES
Y SEMBRADORES.

Se podría reunir una gran biblioteca únicamente con los libros dedicados á la observación clínica, al origen, á las causas y remedios de la peste, desde los tiempos de Hipócrates y Galeno hasta nuestros días; pero difícilmente se podrán precisar de un modo fijo, aun teniendo en la memoria todas las observaciones y todos los juicios, la cuna y las primeras apariciones de la enfermedad.

Tan inciertos son los monumentos paleolíticos, egipcios y caldeos, como los anales escritos de Oriente, de la India ó de la China, como los pasajes bíblicos de Moisés, como los relatos de los textos sagrados de las falsas religiones; como los estudios de Hipócrates y Galeno, como las investigaciones epidemiológicas más recientes, el problema sigue sin resolver.

Desde la peste de Atenas, seis siglos antes de la era cristiana, admirablemente descrita por Jurídides, hasta la de Milán, con tan aterradores y reales colores pintada por Manzoni en su preciosa novela *Los Novios*; y de ésta á la de 1878, que tan terribles estragos causó en Rusia, son incontables las epidemias bubónicas que han afligido al género humano.

Gracias al Cardenal Mai; pues descubrió en una de las obras de Oribasio, médico de Juliano el Apóstata, una relación histórica de las epidemias que sufrió la antigüedad, sabemos que unos siglos antes de la era cristiana el mal negro había sembrado la desolación en La Sibia, en Siria y en Egipto. De estas epidemias no conocemos observaciones detalladas ni menos sus caracteres típicos, y con tal vaguedad hablan los historiadores, y aun los mismos médicos, que no son pocos los que dudan que aquel mal mortal fuera realmente la peste. Con menos fundamento recelan también muchos médicos de que fueran de peste verdadera las epidemias que tantos estragos causaron en tiempo de Nerón, de Vespasiano, de Tito, de Marco Aurelio y de Cómodo y aun la que en tiempos de Galo y de Voluciano desvastó á Roma.

Desde el siglo VI, las historias clínicas, con más precisión hechas, ya nos permiten apreciar mejor las invasiones y curso del mal y hablar con más seguridad de las señales típicas, no fáciles de confundir con otras enfermedades. La epidemia más importante del siglo VI fué la llamada *Justiniana* ó de Justiniano, que duró de 531 á 580.

Del siglo XII al siglo XIV, dan cuenta los anales de la medicina, de muchas y desastrosas epidemias, habiendo dejado más triste recuerdo las de 618 en Alemania, 630 en Roma, 640 en Constantinopla, 709 en Brescia, 745 en Calabria y Sicilia, 711 general en Oriente y Europa, y de efectos terribles en Inglaterra, 964 en Milan, 989 en Venecia, 1090 en la mayor parte de los pueblos eslavos, 1135 en Alemania é Italia, 1167 que diezmó el ejército de Federico Barbarroja, 1242, 1254 y 1301 en Italia, Francia, Bélgica y Polonia. La historia de las Cruzadas, grande y conmovedora por los episodios heroicos de que fueron protagonistas los hijos de la Iglesia enfrente de los enemigos de Cristo, no lo es menos por los pormenores horribles que relata sobre la participación que en los estragos causados por la guerra tomó la peste, diez veces más mortífera que el hierro enemigo, y que escogió entre las víctimas al animoso Príncipe Tristan y al glorioso Rey San Luis.

Pero más, mucho más aterradora que todas aquellas epidemias, fué la que nació en el fondo del Asia en la primera mitad del siglo XIV, que asaltó la China y la India, donde se cebó con tanta crueldad, que no se vió saciada para seguir el curso á Occidente hasta dejar saturadas aquellas tierras con más de 13 millones de cadáveres.

De allí atravesando la Tartaria y las llanuras del Irán, llevó sus hálitos de muerte á la Mesopotamia y la Siria, atacó el Egipto y todo el Norte de Africa, redujo á la tercera parte la población de Constantinopla, y propagándose por China y por Grecia se apoderó del Austria, de Polonia, de Italia, de Francia, de España, y pareciéndole poco el continente pasó el mar para herir á Inglaterra, en donde causó más víctimas en pocos meses que durante años habían producido anteriores epidemias.

En ocho años segó en Europa 24 millones de vidas. En Bagdad murieron 500.000 individuos en tres meses, y en el Cáiro, en un solo día sucumbieron 10.000.

En los siglos XV y XVI, quizá por el ejemplo heroico dado por Milan y Venecia, la reflexión médica se impuso desvaneciendo las supersticiones, que con poca eficacia, aunque muy sabiamente, la religión había procurado quitar, lográndose que reaccionaran los espíritus aterrados y se desecharan preocupaciones ridículas, y que á medidas bárbaras, inhumanas y horriblemente criminales, sustituyeran disposiciones preventivas, cuyo valor absoluto ejerció una influencia moral de efectos muy saludables.

Desde la terrible peste de Paris, en 1351, la locura contagiosa apoderada de las muchedumbres, en lucha con la razon y con la higiene, habia forjado una secta de untadores y sembradores de la peste. La credulidad pública fué dando forma corpórea á las imaginarias sectas, y estremece todavia el recuerdo de las crueldades que inspiró aquel horrible delirio. En Paris, llegóse á decretar la matanza de los untadores y sembradores de la peste, y con tanto celo cumplimentó el pueblo, esta orden que fueron cazados como fieras por las calles de Paris, los sospechosos de sectarios, contándose por centenares los colgados y quemados vivos por la ebria multitud. En Madrid fueron quemados tambien algunos extranjeros, acusados de sectarios pestilentes. En Milan llegó á generalizarse la creencia de que esos monstruos habian dispuesto grandes laboratorios para fabricar unguentos pestíferos.

Muy conocido es el caso de aquellos dos ingleses que, visitando la famosa catedral, fueron sorprendidos tocando los mármoles, lo cual bastó para que el pueblo los tomase por untadores y los asesinara dentro del mismo templo.

Ecos de sociedad

El domingo se celebró como anunciamos el baile organizado por varios juvenes en el Teatro-Liceo.

El éxito superó á sus esfuerzos y lo más florido de la sociedad santonesa se dió cita en los salones del casino.

Tambien el *sexo feo* estuvo representado con toda la brillantez que podia pedirsele, tratándose de ese antípoda del *sexo bello*.

El programa, conocido de nuestros lectores se cumplió al pie de la letra y *ainda mais*.

La velada resultó, como resultan siempre todas las de la distinguida sociedad y por ello enviamos á los afortunados organizadores nuestra felicitación más espresiva.

«La Caridad» dará el próximo domingo la función quinta de la serie organizada á beneficio de los pobres.

Se pondrán en escena las aplaudidas obras *Casi... casi*, *Los dos polos* y *Los postres de la cena*.

Esta noche celebra el Circulo Artesano una de sus amenas veladas, que seguramente se verán tan concurridas como todas las que celebra tan simpática sociedad.

La Juventud Santonesa prepara una función teatral y un baile para las noches de las pruebas del alumbrado eléctrico.

Esta tendrá lugar en aquel salon muy en breves dias.

Santona, pues, se divierte y hace bien en dar al olvido tantas calamidades como nos amagan.

¡Animo y fuera penas!

X.

PLAGAS SOCIALES

A las diez y media de la noche de uno de los primeros días de Diciembre, á pesar del frío que se dejaba sentir con bastante intensidad, los pocos transeuntes que pasaban por la calle de S. Luis, deteníanse aterrorizados por los acordes de la música que partía del primer piso de un precioso palacio que hacia esquina á dicha calle.

Delante de la verja que daba entrada al edificio estaban parados gran número de carruajes, en su mayoría con escudos en las portezuelas; lacayos y cocheros envueltos en grandes capotes de invierno esperaban la salida de sus señores. Esto demostraba que allí estaba reunido lo más escogido de la aristocracia, y así era: la duquesa X habia abierto sus salones, invitando á sus amigos á una gran fiesta.

Aquel en que se celebraba la reunión estaba lujosamente amueblado, veíanse por todas partes portentosas riquezas en pinturas, estatuas, jarrones y chineros caprichosos, tapices de gran valor, lámparas de costosas formas, bandejas de plata repujada, colgaduras de terciopelo y oro, todo allí demostraba la riqueza de sus moradores.

Habian cesado los acordes de la orquesta y las damas cojidas del brazo de sus caballeros recorrían el salón sosteniendo animadas conversaciones.

El que no haya visto una de estas fiestas no puede hacerse idea del lujo con que se realizan: las señoras lucen hermosos vestidos de ricas telas, adornan sus brazos y garganta con valiosísimas alhajas de oro y pedrería, allí todo es riqueza, todo es animación.

Eran las cinco de la mañana y habia terminado el baile; las señoras sentíanse fatiga-

das, los caballeros medios trartornados por los vapores del Champagne, cojidos del brazo, envueltos en grandes abrigos de pieles salían del salón dando orden á sus cocheros para conducirles á sus domicilios.

Una de las familias que primero abandonaron la fiesta fué la de los marqueses de N.; el coche partió, pero al llegar á la esquina de la calle tuvo que detenerse: un gran número de madrugadores, casi todos obreros que acudían al trabajo, estaban detenidos frente á la casa núm. 5, cerrando el paso de la calle, los señores que iban dentro del carruaje, impacientes por llegar á casa, al ver que el coche se habia detenido abrieron la ventanilla con idea de interrogar al cochero, pero al ver aquel grupo de gente allí reunido se explicaron la causa, preguntaron que habia sucedido y digeronles que una pobre mujer habia aparecido muerta en la planta baja de la casa.

En este momento la autoridad, seguida de cuatro obreros que llevaban en hombros una camilla, se abría paso entre los curiosos que aumentaban por momentos. A corta distancia de la camilla marchaba una anciana, llevando de la mano dos niños hijos de la finada.

El grupo fué disolviéndose y el carruaje pudo seguir su camino.

Veamos ahora lo que habia sucedido en la planta baja de la referida casa sita tambien en la calle de S. Luis; la puerta estaba entreabierta y desde ella podia verse una habitación completamente desmantelada: en un ángulo habia un fogón sin residuo alguno de ceniza, por lo que se deducia que habia algún tiempo no habia contenido fuego; colgados de unos clavos habia una mísera ropa de mujer y algunos vestidos de niños completamente destrozados; de la campana del fogón colgaba un candil que apenas alumbraba, pero que despedía un tufo nauseabundo.

En el ángulo opuesto una mujer jóven aun, estaba acostada sobre un jergón de maiz que dejaba asomar la paja por sus muchos agujeros; en la infeliz veíanse los síntomas de esa enfermedad que concluye con la muerte. A su lado se hallaba un hombre que sostenía sobre sus rodillas dos niños de corta edad, que al parecer dormían. El desgraciado no quitaba la vista de la enferma. ¡Tristes ideas debían pasar por su mente!

Mucho tiempo permaneció absorto y sin moverse; por fin se levantó y acostó á los niños en el pajón donde estaba su madre, á este movimiento el más pequeño despertó y pidió agua á su padre. Si,—le dijo este—toma que-rido y duermete, no despiertes á tu madre.

Y después que atendió al niño y le volvió á acostar, separóse del lecho murmurando: ¡quiera Dios que no me pidas pan!

La infeliz criatura estuvo un poco tranquila, más al fin sintió las punzadas del hambre, y dirigiéndose á su padre le dijo: ¡papá quiere pan!

Un rayo que hubiera caído á los piés de aquel hombre no hubiera hecho el efecto que le hicieron las palabras de su hijo; un temblor nervioso agitó todo su cuerpo, nublósele la vista, por un momento creyó que iba á perder el conocimiento.

El niño seguia pidiendo pan, el padre hizo un esfuerzo se acercó á el y le dijo: ¡pan quieres, hijo mio?

—Si, tengo hambre.

—Lo creó, hace muchas horas que no has comido, pero juro á Dios que no volverás á pasar hambre, hasta hoy he sido un hombre honrado; mi esposa se acaba por momentos mas que por la enfermedad, por falta de alimentos y medicinas, y ¡hé de sufrir yo estas injusticias?

No, yo no soy el responsable de lo que haga, busco el pan para mis hijos de una ú otra forma; la sociedad me condena á morir de hambre, pues yo buscaré con que cubrir mis necesidades, aunque para ello tenga que recurrir al último extremo.

Y aquel desgraciado, desesperado, loco, se lanzó á la calle. Al ruido que hizo la puerta al cerrarse, volvió la enferma la cabeza, y comprendiendo lo que en aquellos momentos sufría su esposo, y que por traer pan para sus hijos, era capaz de apelar á cualquier medio, se incorporó en el lecho y gritó: ¡Andrés! ¡Andrés! pero Andrés ya no podia oirla, los niños asustados se agarraban al cuello de su madre, y ella como si hubiera tomado una resolución decisiva los besó, y haciendo un violento esfuerzo se levantó del lecho, y se dirigió á la puerta en el momento que el sereno, atraído por las voces, la abría, pues no estaba mas que entornada.

La pobre mujer á la vista del sereno quiso hablar, pero su voz se ahogó en su garganta, y como si sus fuerzas se hubieran agotado, cayó desplomada, para no levantarse más.

¿Qué habia sido entre tanto de Andrés?

¿Cómo aquel joven tan formal, tan trabajador y amante de su familia, habia llegado á tan triste situación? Una de esas grandes crisis económicas habia hecho paralizar todos los trabajos, y uno de los muchos obradores que se cerraron, fué en el que él trabajaba.

Buscó ocupación pero en todas partes le daban la misma contestación: están los tiempos muy malos; venga usted la semana que viene.

Pasaron días y semanas y la situación no mejoraba; los pocos recursos que tenia se agotaron; recurrió al fiado.

Y se encontró con que el panadero no podia seguir dándole el pan. Aquella pobre familia empezó á sentir los efectos del hambre; su esposa cayó enferma, él sin recursos no podia dedicarla todos los cuidados que para su curación necesitaba, y así llegó el momento en que desesperado, loco, salió á la calle á buscar pan para acallar el hambre de sus hijos.

Al otro día de ocurrir los sucesos relacionados, los periódicos de la mañana en una sección con título llamativo daban á conocer con todos sus detalles la reunión celebrada en casa de la duquesa de X, citando por sus nombres y títulos á todos los peronajes que habian asistido y haciendo relación de las costosísimas joyas con que fueron adornadas las señoras.

A continuación pero en la sección de noticias y bajo el título de *Sucesos*, habia otra que decia: «A las cuatro y media de la mañana fué conducido á la botica del Socorro por los serenos de la calle del Ramal, un hombre que encontraron en la via pública, con una fuerte contusión en la cabeza. Reconocido por los médicos de guardia, pronosticaron que el accidente lo habia ocasionado una gran debilidad, y que el infeliz presentaba síntomas de enajenación mental.

Según informes que hemos podido recojer, este desgraciado es el esposo de una joven que apareció muerta en la casa numero 5 de la calle de San Luis.»

Julio Saiz.

Crónicas del domingo

¿Que viene el coco!

No se oye otro grito en toda España durante la semana actual.

A los gritos subversivos de separatismo, de república, de anarquismo rebelde y de carlistería muy en boga en estos últimos días, sucedió el trágico y disolvente ¡salvese quien pueda!

El coco, vestido de peste bubónica, asomándose por la frontera lusitana como venecio á muro de cementerio, amenazando á España con sus ojazos de ave agorera, sus uñas corbas como alfanges, su vientro hinchado lleno de bubas y su lomo áspero y enarcado, semejante al de los bichacos de las

«Tentaciones» de Teniers, ha sido y es todavía, á pesar de las garantías ofrecidas por el Doctor Cortezo, nuestra única preocupación.

Suerte y no poca, ha tenido el Sr. Silvela con la siniestra aparición. Por ella diéronse al olvido reformas administrativas, proyectos económicos, luchas políticas y amenazas de crisis, aunque estas resucitan nuevamente por que las aspiraciones á las carteras pueden más que el temor de todas las pestes habidas y por haber.

El permanente reclamo de los políticos cedió el campo, en la primera plana de los periódicos al reclamo de los doctores.

Estos, en coro como los del *Rey que rabió* nos hablan á diario de los síntomas que presenta la peste y solo falta que resulte que *bien puede ser bubónica* *bien no lo puede ser.*

De todos modos consolémonos con la idea de que el espantable espectro no invadirá nuestros dominios si las acertadas disposiciones se cumplen en todas sus partes... que no se cumplirán.

Y si nó, digánlo Redondela, Pontevedra, Verin, Orense y otras poblaciones limitrofes.

El Doctor Pulido afirma que la peste no se propagará si el primer caso que se presente se aísla con todo rigor.

¡Ay! más aislados que estamos....

El arte taurino se halla estos días en su periodo más luciente y esplendoroso.

A falta de sesiones de Cortes, corridas de toros.

Es necesario dar pasto á las exigencias de la exaltación nacional, y es conveniente divertir al pueblo para que no piense en pestes ni sublevaciones ni nada.

Los toros, la peste, la irredimible condenación de los malos gobiernos, los procesos militares, etc., etc. ¡qué encantadora resurrección de la España clásica del siglo XVII!

Nosotros progresamos así; y del mismo modo que á Francia le hace falta una camisa de fuerza por las locuras del asunto Dreyfus, España necesita para estar en carácter, la capilla y los gregüescos de los antiguos esbirros.

¡Oh! ¡que falta hacía una Cloaca Máxima, como la de Tarquino el viejo, para maadar por ella toros, pestes, *marchas de Cádiz*, malos gobiernos, supersticiones y todo cuanto constituye, para desgracia nuestra, el ridículo orgullo del alma nacional!

UN CASO... SOSPECHOSO

Sentía agolparse la sangre en el cerebro, sentíala llegar en verdaderas oleadas, y es-tenderse inundándolo y oscureciendo mi razón: huían de mi mente las ideas, comprendía que mi inteligencia iba desapareciendo poco á poco y al desaparecer, en esa retirada, lenta sí, pero inagable, dejaba tras sí á guisa de estela, reminiscencias de hechos pasados, ya hacía aparecer ante mí, perspectivas agradables, ya me presentaba aterradoras escenas que conmovían mi ser en convulsiones de agonía, yo veílo todo, pero apenas si me era dado discernir con claridad, lo que en mi pasaba, ni podía darme cuenta, del porqué de aquellas visiones, de la causa de aquel abigarrado cosmorama que desfilaba en mi cabeza.

En espantosa confusión, en amigable consorcio, desfilaban las ideas más encontradas, los hechos más opuestos, lo sublime con lo ridículo, el miedo y el valor, la risa y el dolor de muelas, todo, todo en danza macabra, me acometía, me martirizaba y amenazaba con volverme loco.

Sufrimiento horrible, agonía espantosa; mis fuerzas desaparecieron por momentos, mis pulmones respiraron como á regañadientes, ahogándose materialmente, me acometieron uno tras otro, los vértigos, el pecho oprimido, la frente empapada de copioso su-

dor y las venas hinchadas como si á reventar fueran, la sangre, circulando por ellas con dificultad, parecía que hallaba obstáculos insuperables en un camino tan conocido para ella y tantas y tantas veces recorrido sin dificultad en impetuosa y desenfrenada carrera.

Ahora, al contrario, la sangre, espesa, gorda, amazotada, apenas se movía, el corazón latía con dificultad, perezosamente, á su potente impulso de otras veces lanzando la sangre con ímpetu avasallador, substituía ahora, un latido apenas perceptible, parecía fatigado, harto de tantos años hacer lo mismo, se resistía, se negaba, y únicamente merced á repetidas órdenes de la voluntad, hizo como si á latir fuera, pero débil, tan débilmente, que apenas era capaz de mover de su sitio aquella sangre, envenenada, falta de aire, que se estacionaba inerte causando en mi cuerpo sufrimientos horribles llevándole gradualmente á la atonía á la inercia y á la muerte por fin.

Un malestar desconocido pero intenso me invadió, sentí un frío que entumecía mis miembros, desasosegado, sin poder hallar tranquilidad alguna, abriendo la boca con ansia febril en busca de aire que vitalizase aquella máquina que amenazaba pararse... y como si todo esto fuera poco, la cabeza martirizándome sin cesar, poniendo ante mis ojos disparatadas visiones, ofreciéndome ideas que me hacían temblar de pavor, ó bien otras veces, haciendo germinar la cólera más espantosa, haciéndome sentir odio á todo lo creado, furor inconmensurable, á los más prodigiosos inventos desde la pólvora y la imprenta, hasta el chocolate de Matías López y el aceite de hígado de bacalao... y aquel antedicho malestar haciendo progresos sin descanso, privándome del movimiento, helándome, inundándome de frío sudor y haciéndome caer en profundo sopor que juzgué la antesala de la muerte.

¡Que dulce languidez! vivía y no vivía, llegaban vagamente á mi inteligencia, las manifestaciones del mundo exterior pero amortiguadas, débiles, apenas perceptible y todo ello en mi cerebro hacía el efecto que en la vista causa el mirar con unos gemelos invertidos.

Sentí inefable bienestar, quietud envidiable, aquello debía ser la gloria; hablaban alrededor de mí lecho, hasta mi llegaban las notas de un piano, pero dulces, vibrando con una armonía y un sonido maravillosamente embellecidas por la infinita distancia que padecía mediar entre su origen y el punto de llegada... y mi cuerpo seguía en la inercia y el alma deleitándose en su excursión por mundos desconocidos...

Imaginad el dolor más grande, figuraos el suplicio más espantoso y apenas si os daréis idea de lo que por mí pasó, desde aquel estado de inefable ventura, desde aquel mundo en que mi espíritu navegaba feliz, sintiendo, saturándose de desconocidas emociones cuando mayor era la placidez de mi alma, horrible convulsión agitó mi cuerpo, sentí en mi interior como si se me desgarraran las entrañas, cerrárame el *pasapan* y un torrente que subía y subía sin cesar hasta mi boca, abrí los ojos, todo giraba alrededor de mí, incapaz de sostenerme de pie, caí no se como ni sobre que y nada supe hasta que al abrir los ojos, al día siguiente, ví junto a mí, el *cadáver disunto* de la botella.

E. I. QUIRAMA.

AYUNTAMIENTO

Sesión del día 21 del actual.
Bajo la presidencia del señor Alcalde don Sergio Alonso y con asistencia de los Concejales Sres. Fragua, Herrería, Gallego, Bermeosolo, Fernández, Alonso (D. Agustín) y

Ontañón, celebró su sesión el Municipio.

Se aprobó el acta de la anterior.

Le fué admitida la renuncia del cargo de vocal asociado á D. Pedro Cabo y en su lugar se eligió á D. Angel Rocillo.

Quedó enterada la Corporación de haberse adquirido dos cajas de cal para el Cementerio.

Se aprobaron tres informes de la Comisión de Hacienda.

También se aprobó otro informe de la Comisión especial de montes, declarándose la urgencia.

Pasaron á informe de la Comisión de Policía las solicitudes de Gaspar Crespo, Nicomedes Tonalor, Aurelio Alonso y Angela Abascal.

Se negó á Teresa Inastrillas, su inclusión en la lista de farmacia.

A D. Alejandro García, se le autoriza tener ganado cabrio en el monte hasta fin de Octubre.

Se acordó dar las gracias á S. M. por el donativo para las regatas.

El Sr. Fragua, preguntó por los expedientes de marismas; se le dieron explicaciones.

Se acordó no dar consignación ninguna á la sociedad de San Vicente de Paul.

El Sr. López, preguntó que medidas de higiene se habían adoptado, con el fin de prevenirse contra la peste bubónica; le contestó el señor Presidente.

Y terminó la sesión preguntando el señor López, como se mataban los perros que existían en el depósito; á tiros contestó la presidencia.

Noticias

Circulan insistentes rumores de la marcha para Santander del batallón de *Andalucía* que actualmente guarnece esta plaza, con motivo de la incorporación á su regimiento, en Burgos, de las compañías de *La Lealtad* que se hallan en la capital.

Lamentaremos mucho, por todos conceptos, se confirme la noticia, ya que tanto los ilustrados jefes, como la galante y distinguida oficialidad de *Andalucía* han sabido captarse el afecto de todos por sus bellas prendas de carácter.

Procedente de San Sebastian, llegó á esta villa D. Luis de la Gandara y Marsella, primer teniente del Regimiento de *Andalucía*, y en el día de ayer salió para Madrid con objeto de ingresar en la escuela superior de guerra.

Se encuentra enfermo, de algun cuidado, el padre de nuestro querido amigo D. Leon Herrera.

Hacemos fervientes votos por su pronto restablecimiento.

Los trenes del Norte que llegan á Madrid, se detienen entre el Escorial y Segovia con el fin de hacer una rigurosa investigación por si alguno de los viajeros procediera de Portugal.

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestros queridos amigos D. Antonio M. Viergol (El sastre del campillo) redactor de *El Liberal* y D. Tomás Palacios.

El Sr. Viergol, viene recorriendo la provincia, en viaje de información para su perio-

dico, y con tal motivo ha visitado todo aquello de mas notable que encierra Santoña.

Han ingresado en este penal los diez y nueve reclusos que salieron en primeros del actual para la Colonia penitenciaria de Ceuta.

Se halla enfermo nuestro buen amigo don Francisco Rocillo.

Celebraremos su pronto alivio.

Sin duda se halla mal informado el señor Alcalde al asegurar, en la última sesión que los perros cazados á lazo que no reclamados por sus dueños son muertos á tiros, pues nos consta positivamente que muchos son víctimas de las iras de los *ganchos* á fuerza de golpes con una barra de hierro.

Como al afirmar lo contrario, es sin duda, por que así se lo han manifestado los encargados de tal sacrificio, se lo participamos nosotros con el fin de que no desconozca los hechos.

Si no quieren consumir pólvora y tratan de hacer una matanza económica pueden aplicarles la pena del talion, por aquello de que *al que á hierro mata á hierro muere* y como ellos, los canes, matan á bocado limpio pues.....

Se halla restablecida por completo, de la indisposición que la aquejaba, la bella y distinguida señora, D^a. Encarnación de Gaminda, esposa de nuestro muy querido amigo don Enrique Maqueira.

Lo celebramos de todas veras.

A las once y media de la mañana de anteayer al preparar una composición química en el taller de pirotecnia que posee en las afueras, el conocido industrial D. José Serrano, se produjo un incendio que quedó sofocado á los pocos momentos, sin que afortunadamente ocurriesen desgracias personales.

Las pérdidas materiales se calculan en 1000. pesetas.

LA CASUALIDAD CONFITERIA DE

Genaro Diego

Alfonso XII núm. 17.—SANTOÑA.

El dueño de este acreditado establecimiento pone en conocimiento de su numerosa clientela que se han puesto á la venta desde hoy los exquisitos bollos de leche y las ensaimadas á la Madrileña.

¡Santoñeses!

¿Quieren aparatos eléctricos, útiles, elegantes, cómodos y baratos?... Pues visitad la casa de D. Francisco Rocillo y tendréis ocasión de examinar un gran muestrario.

La ocasión de comprar bien y barato, ha llegado, ¡aprovechadla, Santoñeses!

POLVOS Insecticidas Gior

Para matar Pulgas, Piojos, Chinchas, Cucarachas, Hormigas, Moscas y Ratones.

Se venden á precios económicos con las instrucciones para su uso.

Depósito en esta villa, tienda de Ultramarinos de D. Clemente Fernández.

Imp. de EL AVISADOR SANTOÑA

SECCION DE ANUNCIOS

EL AVISADOR

Semanario de intereses generales y de noticias.

Precios de suscripción

EN SANTIAGO, trimestre	1	peseta.
Semestre	1'75	>
FUERA DE SANTIAGO, trimestre	1'25	>
Semestre	2	>
ULTRAMAR, Semestre	4	>

Anuncios, Comunicados, reclamos, esquelas de defunción, etc. á precios convencionales.
Pagos adelantados.—Número suelto 10 céntimos, atrasado 20.

Redacción y Administración, RENTERÍA REYES, 1.—Librería.

AGENCIA



FUNERARIA

Frente á la Dársena.

González Haedo, 7.

Tarifa que ha de regir desde esta fecha para traslación de los cadáveres de esta villa al cementerio municipal de la misma.

ADULTOS		Pts.	PARVULOS		Pts.
1.ª preferente, con 4 acompañantes y 2 troncos	1	25'00	1.ª con 2 acompañantes, 1 tronco	1	15'00
2.ª preferente, con 4 acompañantes y 2 troncos	2	20'00	2.ª con 2 acompañantes, 1 tronco	2	12'00
3.ª preferente, con 4 acompañantes y 2 troncos	3	22'50	3.ª sin personal	1	7'00
4.ª preferente, con 4 acompañantes y 2 troncos	4	15'00	4.ª sin personal	1	6'00
5.ª preferente, con 4 acompañantes y 2 troncos	5	10'00			
6.ª preferente, con 4 acompañantes y 2 troncos	6	7'00			

NOTAS.—1.ª Se aumentarán los troncos para los coches á petición de las familias interesadas con una pequeña diferencia en el precio.—2.ª Si los interesados dispusieran del personal para el servicio del coche, pueden dar aviso previo á esta agencia para que no mande los acompañantes que se señalan en las tarifas, deduciendo de los precios dados, una peseta por cada acompa

Encuadernación

IMPRESA

Librería

FERMIN HERNÁNDEZ

PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN.—SANTONA

Casa especial en la confección de toda clase de impresos. Objetos de escritorio, novenas de Santos y Santas, devocionarios.—Preciosos libritos de «Cuentos del Arcipreste» con profusión de grabados á 10 y 20 cts. el ejemplar. POLICALCO RIERA. Util procedimiento para bordar sin saber dibujo. Gran surtido en enlaces, festones, cenefas, etc.

NUEVO TALLER

DE

Hormolería + Escultura

Y CANTERÍA

Federico Gomez

Alameda 1.ª—núm. 14 SANTANDER

Construcción de toda clase de panteones, lápidas, estufas, tapas para muebles, fregaderos, baldosas y cuanto se relaciona con la industria.

Especialidad en lapidas y objetos de cemento.

Precios reducidísimos.

Maestro del taller Miguel de la Lastra.

LA PROTECTORA

COMPANIA DE CONTRASEGUROS TERRESTRES Y MARITIMOS Á PRIMA FIJA.

Domicilio social y Dirección general de la Compañía. BILBAO—Calle del Correo, 24.

Director general: D. Francisco de Vega y de la Iglesia, Abogado en ejercicio.

Consejo Consultivo de Abogados en Madrid: Excmo. Sr. D. Carlos Nuñez Granés, Marqués de los Salados, y Ex-Diputado á Cortes.

Excmo. Sr. D. Nicolás Salmerón, Ex-Presidente del Consejo de Ministros y Diputado á Cortes.

Excmo. Sr. D. Raimundo Fernández Villaverde, Ex-Ministro y Diputado á Cortes.

Sr. D. Ricardo de Guillerna y de las Heras, Del Ilustre Colegio de Madrid.

LA PROTECTORA, se obliga á sus contratados los siguientes servicios que con más extensión se detallan en las pólizas.

"HOTEL SUIZA"

—DE—

PEPRO PAGOLA

Montado este establecimiento con todo el confort, de los mejores de su clase ofrece á los señores bañistas, hermosas habitaciones, mesa espléndida, servicio esmeradísimo y equidad en los precios.

"HOTEL SUIZA,"

SANDINERO. (Santander.)

Banco Agrícola Español

Sociedad Anónima de Crédito y Seguros
Capital 5.000.000 de pesetas
DOMICILIO SOCIAL MADRID

Objeto y Operaciones

Bien conocidas son de todos, las ventajas y utilidades que la Asociación reporta en cualquiera de sus múltiples y variados aspectos, pero ésta se hace aún más necesaria y deja sentir con más eficacia positiva sus beneficiosos resultados, cuando se organiza entre clase que constituyen las fuerzas productoras de los países. Con el pequeño esfuerzo colectivo, aminórase la difícil situación de los menos patrocinados por la fortuna, y con el óbolo de los más lógrase indemnizar los daños que experimentan los menos.

El Banco Agrícola Español, creado con el especial objeto de favorecer el desarrollo de nuestra decaída Agricultura, poniendo á los que á ella consagran su capital y su trabajo al abrigo de las contingencias que puedan sufrir, ofrece á éstos por medio del Seguro la indemnización completa de los daños que por causas inevitables vengán á disminuir su patrimonio ó los productos con que cuentan para la subsistencia de sus familias; y por medio de su Caja de Préstamos á Labradores, la facilidad de arquirir á un interés módico, las sumas que le sean necesarias para atender al mayor desarrollo de sus cultivos, y, por tanto, de sus rendimientos.

El Banco efectúa los Seguros de Cosechas, Ganados é Incendios, á prima fija, con sujeción á las Tarifas que tiene establecidas, y tan luego como son debidamente justificados y peritados los siniestros, abona á los tenedores de Pólizas el capital en ellas asegurado.

En el Seguro de Vida para Labradores además de la reducción de sus primas, comparadas con las de las demás Sociedades, y la facilidad que dá para su pago, hasta por cuotas mensuales, ofrece al Asegurado la ventaja de percibir, en caso de inutilizarse para el trabajo, antes de su fallecimiento, la mitad del capital por que se hubiere asegurado.

Como complemento de su objeto, el Banco tiene establecida en sus oficinas una Sección especial de Contratación, que facilita á los Agricultores que lo soliciten la venta de sus productos, en condiciones muy ventajosas.

Para más detalles dirigirse á D. Gorgonio Mediavilla, Delegado de dicha Sociedad en Santoña.

- 1.º Suministrarles con datos exactos, escrupulosamente adquiridos, cuantas referencias les sea útil conocer acerca de la situación financiera y crédito mercante de las Compañías aseguradoras.
- 2.º Manifestarles, previo el detallado examen y estudio de sus pólizas de seguros, si tienen validez legal ó adolecen de algún vicio ó defecto que pueda perjudicarles.
- 3.º Procurar la subsanación de ese vicio ó defecto, si fuere posible, con arreglo á la ley y al contrato de seguros y aclarar las dudas que les ocurran.
- 4.º Tenerles al corriente, con la debida anticipación, de las fechas del vencimiento de las primas de los seguros y del de sus pólizas así como gestionar su renovación ó nueva contratación en las más favorables condiciones.
- 5.º Poner á disposición de sus abonados inmediatamente que esta Compañía tenga conocimiento de algun siniestro en el que estuviese interesado cualquiera de aquellos un degado de la misma para realizar las gestiones necesarias y reclamar de las Compañías aseguradoras el cumplimiento de todas las obligaciones contraídas en sus respetivas pólizas, practicando toda clase de diligencias judicial ó extrajudicialmente hasta obtener el pago de la debida indemnización, mediante la tramitación del expediente para la valuación pericial de los daños efectivos, todo con la intervención directa de los contraseguros.
- 6.º Facilitar fondos, en caso de litigio con las Compañías aseguradoras, á los abonados que lo soliciten, mientras dure aquél y á cuenta de la indemnización de sus daños, á fin de que la falta de recursos no les obligue á transacciones con grave perjuicio de sus intereses.
- 7.º Evacuar gratuitamente cuantas consultas se dirijan á esta Compañía por los abonados, durante el tiempo del contraseguro, sobre toda clase de asuntos y extremos relacionados con sus contratos de seguros y ejercer una inspección constante sobre la materia objeto de los mismos, á fin de hacer oportunamente y en forma debida los suplementos que exijan las modificaciones que ocurran.
- 8.º Todos los gastos judiciales y extrajudiciales que se originen bajo la dirección de esta Compañía para hacer efectivos de las de seguros los derechos é indemnizaciones de los contratados, serán de la exclusiva cuenta de LA PROTECTORA.

Todo asegurado debe de estar tambien contratasegurado para tener bien garantido sus intereses.

Representante en la provincia de Santander, D. Severiano Fernández, Feñarboza 3.

SIDRA SUPERIOR

En el acreditado establecimiento de Fermín Hernández, se ha recibido, de una acreditada marca, un completo surtido de Sidra-champagne.

Se venden botellas y medias botellas.

FÁBRICA DE ALPARGATAS

DE RAFAEL G. LLORENTE.

Se compran botes vacíos de conservas vegetales.

EN SANTONA

Se construyen y componen parrillas para cocer sardinas en Fábricas de Conservas.

MANUEL PRIETO.